

Inserción del proyecto en disciplinas no proyectuales

Actas de Diseño (2017, Julio)
Vol. 23, pp. 78-82. ISSN 1850-2032
Fecha de recepción: marzo 2013
Fecha de aceptación: julio 2014
Versión final: noviembre 2016

Carolina Díaz Azorín (*)

Resumen: Este trabajo se centra en una reflexión epistémica en relación a las prácticas desarrolladas en la asignatura Proyecto y Diseño de la Joya, de la Tecnicatura Superior en Joyería, desde las investigaciones vinculadas al Proyecto *En torno a una Didáctica de las Disciplinas Proyectuales*, FAUD, UNMdP. En este sentido, a partir de la particular inserción del Diseño en Institutos de Formación Técnica del Nivel Superior, se reflexiona en relación a la didáctica de la proyectualidad y la definición de ese espacio curricular.

Palabras claves: Disciplinas proyectuales - Didáctica - Enseñanza - Aprendizaje - Formación Técnica.

[Resúmenes en inglés y portugués y currículum en p. 82]

Introducción

En el marco del Proyecto de Investigación *En torno a una Didáctica de las Disciplinas Proyectuales*, alojado en el Centro de Investigaciones Ambientales (CIAM), de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño (FAUD), Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP), este trabajo propone compartir las reflexiones en torno a las prácticas docentes vinculadas al abordaje de la materia Proyecto y Diseño de la Joya de la Tecnicatura Superior en Joyería y Orfebrería de la Escuela de Cerámica Rogelio Yrurtia de la ciudad de Mar del Plata.

La Tecnicatura Superior en Joyería y Orfebrería se enmarca dentro de las carreras superiores no universitarias de formación técnico-profesional concentradas en el ámbito provincial, dependiente, en este caso, de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires.

Considerando que una disciplina es un campo sistemático del saber con una propia estructura sintáctica y un conjunto de objetos de conocimiento, la imposibilidad de su enseñanza como una totalidad, pone de manifiesto el rol trascendente que tiene la definición de las asignaturas, en tanto conjuntos de contenidos seleccionados y asignados para ser enseñados en un ciclo lectivo (Camilloni, 2001). La estructura curricular de la carrera citada plantea como centro, o materia troncal, a los talleres de formación técnica, acorde a un modelo de relación entre asignaturas de concentración (Camilloni, 1991). Esta impronta curricular, plantea una dicotomía con el modo de acercarse al diseño en las carreras proyectuales, donde la asignatura *Diseño* asume un rol vertebrador (Mazzeo y Romano, 2007) y tiene una alta carga horaria. Si bien resulta comprensible, que al tratarse de una carrera de formación técnica, el eje curricular se ubique en las asignaturas técnicas, se plantea una problemática particular en relación al proyecto, ya que implica una necesaria revisión y redefinición del área disciplinar, el objeto de estudio y las metodologías implementadas.

El diseño como disciplina

La palabra diseño derivada del anglicismo *design*, está ligada a los conceptos plan mental, proyecto, programa. Por lo tanto, no se refiere a la expresión final de la forma visible, sino al proceso que condujo hacia ese elemento. El diseño como disciplina, se centra en la noción del proceso de diseño, caracterizado por un tipo de pensamiento denominado proyectual que genera un concepto que deviene en objeto a partir de un modo particular de observación, reflexión y acción.

El proceso proyectual implica una síntesis a partir de datos pertenecientes a múltiples disciplinas, como las ciencias lógicas formales, las ciencias humanas, la estética, el pensamiento filosófico, la tecnología, etc. que se articulan entre sí y confluyen en la actividad de diseñar. Si consideramos a las disciplinas como dominios sistemáticos de conocimiento que implican componentes tales como estructuras conceptuales, herramientas procedimentales, modos y métodos de investigación, sintaxis entre conceptos, modos de inferencia propios, pero también valores, actitudes, hábitos y comunidades científicas (Camilloni, 1999), la naturaleza multidisciplinar del diseño instala multiplicidad de miradas sobre el proceso proyectual.

El origen de la disciplina del Diseño resulta controversial. La actividad de dar forma y determinar los atributos de los objetos del entorno material es natural al ser humano y por lo tanto se remonta a sus orígenes. La generación de objetos o artefactos resulta de la acción conjunta de dos facultades inherentes al hombre: la facultad de combinar imágenes y la facultad del lenguaje y el proceso conceptual resultante del mismo (Salinas Flores, 1992). Sin embargo, recién con el dominio de las tecnologías aplicadas en la industria a partir del siglo XVII que potencia la división del trabajo, se propicia la separación de las tareas de concepción de las de fabricación que habitualmente se desarrollaban sincrónicamente en manos de artesano. La producción industrial logra, de esta forma, separar dos actividades que no se interpretaban de manera aislada, la concepción y la fabricación (Gay y Samar, 2004). De este modo, no solo surge la figura del diseñador como un profesional especialista en la